¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capitulo 11: Mi nombre es Hefei y te derrotaré.

Después de vender los pequeños juguetes y la ropa de Muse, la pareja continuó paseando tranquilamente por la calle.

"Por cierto, ¿el Maestro de la Torre es realmente tan respetado en Ciudad Cielo?"

-Por supuesto. Al fin y al cabo, toda la ciudad fue fundada por el Maestro de la Torre.

Al oír esto, León se interesó. "¿Entonces es como un rey en la sociedad humana?"

Rosvisser se detuvo, pensó un momento y negó con la cabeza. "No exactamente."

Luego señaló un banco no muy lejos. "Sentémonos ahí y charlemos".

"Está bien."

La pareja se acercó y se sentó en el banco, con Muse sentada entre su mamá y su papá. León le entregó el tambor sonajero que acababa de comprar para que jugara.

Hace apenas un momento, la pequeña balbuceaba alegremente "No hay nada", pero ahora estaba agitando con alegría el tambor sonajero.

León tocó suavemente la cabecita de su hija y luego miró a Rosvisser que estaba a su lado.

"Entonces, si el Maestro de la Torre no es equivalente a un rey, ¿qué papel desempeña en Ciudad Cielo?"

La reina se recostó en el banco, estirando su grácil figura y relajándose por completo. Levantó ligeramente la cabeza, contemplando el cielo despejado, y dijo tranquilamente:



No es un rey en las sociedades humanas ni un Rey Dragón tradicional. Simplemente posee un carisma y una cohesión absolutos, lo que hace que todos los dragones de Ciudad Cielo lo sigan con gusto.

"Hablando de eso, sabes que Sky City es la facción absolutamente neutral entre los clanes de dragones. No creo haberte contado nunca sobre sus orígenes, ¿verdad?"

León asintió y se incorporó de inmediato como un estudiante atento. "No, no lo has hecho. Estoy deseando escuchar tu explicación, Su Majestad."

Rosvisser sonrió suavemente y continuó:

"Hace mil años, la intensidad de las guerras internas entre los clanes de dragones superaba con creces lo que vemos hoy".

"La tierra y los recursos se consumían continuamente en guerras implacables, y los refugiados de las tribus derrotadas se dispersaban por los territorios de los dragones, lo que agravaba aún más el agotamiento de los recursos".

"En ese momento, varios Reyes Dragón se unieron y planearon usar métodos extremadamente crueles para eliminar a aquellos refugiados de los clanes derrotados."

Pero el Maestro de la Torre se opuso firmemente a esta propuesta. Así que los Reyes Dragón votaron, y antes de que se emitiera el último voto, los bandos a favor y en contra de la purga estaban empatados.

"Así que esa última votación fue crucial".

León escuchó atentamente. "¿El último voto fue del Maestro de la Torre?"

-No, no lo fue. Fue otra persona en la que podrías pensar.

León parpadeó, pensó por un momento y luego estalló en risas.

"Fue Constantino."



Rosvisser sonrió y asintió. «Sí, es cierto. Konstantin se negó a eliminar a esos refugiados de guerra».

Su razonamiento es fácil de entender: puede haber asesinatos, pero solo deberían ocurrir en el campo de batalla. Una vez fuera del campo de batalla, nadie tiene derecho a decidir arbitrariamente la vida o la muerte de decenas de miles de personas.

"Entonces, los otros Reyes Dragón comenzaron a desafiar al Maestro de la Torre y a la facción de Konstantin, preguntándoles cómo planeaban recuperar la tierra y los recursos de esos refugiados parásitos si no decidían eliminarlos".

En ese momento, Konstantin dijo que resolvería este problema.

"Después de eso, los nombres del Maestro de la Torre y Konstantin aparecieron en los libros de texto".

León se dio cuenta de repente. "¡Ah, entonces el heroico Rey Dragón de la Llama Roja que expandió los territorios de los dragones era real!"

"Sí, es verdad."

Con razón siempre es difícil tratar a ese tipo alabador como un mero enemigo. Así que el viejo Constantino luchó una vez por la justicia.

—Por eso también el Maestro de la Torre no apareció en la reunión secreta del clan dragón que tenía como objetivo a Konstantin la última vez, ¿verdad? —preguntó Leon—. Al fin y al cabo, ambos abogaban por la prohibición de matar en aquel entonces.

"Creo que sí."

Rosvisser continuó:

"Más tarde, con la expansión de los territorios del dragón, estallaron gradualmente guerras con fuerzas externas".



"Aunque esos refugiados de guerra no serían completamente aniquilados por el momento, no podrían durar mucho."

"Además, además de los refugiados, había muchos que despreciaban la guerra y se sentían perjudicados por ella."

"Anhelaban una tierra pura, un lugar lejos del conflicto y la pobreza".

"Fue entonces cuando el Maestro de la Torre dio un paso adelante."

Estableció una ciudad flotante para los clanes de dragones y anunció a todos los dragones que esta es una facción absolutamente neutral. Nada de guerras ni asesinatos. Cualquiera que se atreviera a actuar imprudentemente aquí sería su enemigo. No escatimaría esfuerzos para salvar a los afligidos por la guerra.



"De esta manera, los que habían sufrido la guerra tenían un lugar donde establecerse".

Llamaron a este lugar 'Ciudad del Cielo'. En las leyendas de dragones, es una estación de tránsito al cielo, donde florecen todas las cosas hermosas.

León asintió pensativo mientras escuchaba. "Parece que el Maestro de la Torre posee una fuerza realmente notable."

—Por supuesto. Al igual que la directora Olette de la Academia Saint Sis está al mando, cualquiera que se declare neutral debe tener una fuerza absoluta para imponer respeto. De lo contrario, incluso entre dragones, ¿qué es una postura sin poder?

Rosvisser hizo una pausa y luego agregó:

Hace poco descubrí que las habilidades del Maestro de la Torre son extraordinarias. No me extraña que pueda mantener una ciudad tan grande flotando en el cielo.

"Bueno, eso confirma lo que dijiste antes: en los clanes de dragones, cuanto más viejos son, más fuertes son." León suspiró y luego preguntó:

"Entonces... ¿planeas retirarte a Sky City en el futuro? Es decir, cuando dejes de ser la reina."

"Lo consideraré; aún no lo he decidido."

Rosvisser giró la cabeza perezosamente para mirar a Leon. Entrecerró los ojos y sonrió con expresión amable y cariñosa.

"Después de todo, en Sky City no hay ningún rancho y no se puede criar ganado ni burros".

Ella siempre recordaba el plan de retiro de León: abrir un rancho, casarse con una esposa, tener algunos hijos y disfrutar de su vejez mientras pastoreaba.

León captó el significado de sus palabras, así que extendió la mano y la rodeó con el brazo.



"De nada."

"¡Nada!"

Dong dong dong—

La pareja miró a su pequeña hija al unísono y luego se rieron juntos.

La familia de tres disfrutó del sol de la tarde, absorbiendo el bullicio de la ciudad del dragón.

"Disculpe, ¿es usted Leon Cosmod?"

Se escuchó la voz de un niño pequeño cerca.

La pareja miró hacia la voz.

Hola. ¿Puedo ayudarte en algo?

"¡Vaya! ¡De verdad eres el señor León! ¿Podrías darme tu autógrafo?"

El niño sacó papel y bolígrafo y los entregó con ambas manos.



"Escuché que tendrás una batalla contra el Rey Dragón Negro en Sky City en tres días, ¡así que vine específicamente para ver tu pelea, Sr. Leon!"

Así que era un pequeño fan.

León no se negó y firmó directamente con su nombre para el niño. Sin embargo, esta firma llamó la atención de los transeúntes cercanos, quienes al oír el nombre de León se congregaron a su alrededor.

"¿León? ¿Eres el General León del Dragón Plateado? ¡Yo también quiero tu autógrafo!"

¿Puedes firmar por el Rey Plateado? ¡Ah, es este el nuevo bebé de usted y Su Majestad! ¡Qué monada!

"¡Por favor, firme por el Rey Supremo! ¡Crecí escuchando sus historias!"

"Su Majestad el Rey Dragón Plateado, ¿podría tomarse una foto con mi hermana? ¡Siempre ha sido una gran admiradora suya!"

"...."

Quería mantener un perfil bajo, pero su fama no se lo permitió.

La Pequeña Musa agitaba su tambor mientras observaba a su mamá y a su papá rodeados de todo tipo de fanáticos.

Ella inclinó su pequeña cabeza, parpadeando con sus hermosos ojos grandes y rojos.

"Nada~~ la la~~ Nada~~"

Mientras Muse observaba la escena, de repente sintió que alguien le tocaba el hombro desde atrás.

Muse se dio la vuelta y vio a una niña de cabello rojo y ojos negros.

Los colores de su cabello y ojos eran exactamente opuestos a los de Muse.



"¿Eres la hija menor de Leon Cosmod?" preguntó la niña con una voz infantil pero seria.

Muse asintió sin comprender.

"Mi nombre es Hefei Konstantin. Quiero derrotarte."

Muse todavía estaba perpleja, como si un gran signo de interrogación hubiera aparecido sobre su cabeza.

"¿Por qué pones esa cara?"

Hefei también estaba desconcertada y se rascó la frente.

"¿Eso no está bien?"

Ding ding!-

Palabra clave activada:

"Picante...; El picante no funciona!"

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

